

S CASAL S OLLERIC

Diario de Mallorca

con la colaboración del



AJUNTAMENT DE PALMA

12. Morell
1952

ACUARELA DE ANTONI MORELL BELLET



Del esplendor económico al centro artístico



“Ahora, la reforma realizada permite ampliar el espacio destinado a exposiciones y actividades culturales, al tiempo que recuperar una de las más hermosas edificaciones del passeig des Born”.



JOAN FAGEDA

ALCALDE DE PALMA

La residencia que mandó construir aquel primer marqués de Solleric nos ha conservado el recuerdo del esplendor económico de la Mallorca del siglo XVIII, resultado del florecimiento mercantil que dio origen a la aparición de la nobleza comercial ciudadana.

Can Morell, en el siglo siguiente, es el centro artístico de nuestra ciudad.

La reforma de la casa-palacio que ahora culmina ha de convertir el Casal Solleric en punto de referencia emblemático de la vida cultural de la Palma de este final de siglo.

Cabría establecer quizá un cierto paralelismo entre el primer origen del Casal Solleric y la recuperación de esta instalación cultural de primer orden para ciudad.

La situación estratégica de Mallorca permite el dominio de las rutas marítimas, comerciales y también corsarias, en el siglo XVIII, al igual que ya ocurriera en los siglos XIII y XIV, cuando la situación geopolítica de la ciudad y la isla permite el desarrollo de una poderosa industria náutica. Entonces Miquel Vallès Orlandís, productor y exportador de aceites, y corsario, ordena construir su residencia en la ciudad. Después, en el año 1770 se convertirá en marqués de Solleric por sus servicios a la corona.

En nuestros días, la situación estratégica de Palma posibilita el dominio de las rutas aéreas, y el mantenimiento de un modelo económico, fundamentado en la industria turística, que determina los niveles de renta y bienestar de los ciudadanos de Palma.

Todavía podría llevarse más allá ese paralelismo. Pedro Juan Morell Vallès hereda el Casal Solleric. A partir de ese momento, 1800, el nombre Morell estará asociado a las casas del Born del marqués de Solleric. En 1851, Fausto Morell Orlandís sucede en la jefatura de la familia a Fausto Morell Moragues. Es el primer pintor de la familia, y quien pone fin a la vida palaciega de

Can Morell. Ese mismo año nace el segundo pintor Morell: Fausto Morell Bellet.

Aprende las primeras técnicas de su padre, y frecuenta los talleres de Joan O'Neill, Joan Mestre y Joan Bauzà. Con el paso de los años, Don Fausto hace de su residencia punto de cita obligada de los protagonistas de la cultura ciudadana.

Zuloaga, Madrazo, Sorolla, Anglada Camarasa, Anckerman, Ribas, Furió, entre una extensa relación de nombres ilustres del arte y la cultura, frecuentan la amistad y las tertulias de Can Morell. También la música tuvo una importante presencia en la casa. A menudo ensayaba la Capella Clàssica Mallorquina, dirigida por Joan Maria Thomàs, y en uno u otro momento se asociaron a Can Morell los nombres de Uetam o Nadal, y de George Copland o Vanda Landovska. Y el Archiduque de Austria, Luis Salvador, también participó a menudo en las tertulias del Casal, acompañado, en una ocasión, por la emperatriz Sissí, que sorprendió por su belleza y elegancia.

En 1975, el Ayuntamiento adquirió el Palau Solleric, Casal a partir de 1991, siendo destinado a centro de exposiciones.

Ahora, la reforma realizada permite ampliar el espacio destinado a exposiciones y actividades culturales, al tiempo que recuperar una de las más hermosas edificaciones del passeig des Born.

La propia historia del Casal, una exposición de las obras de Joan Riutord, y desde la vocación de centro emblemático de Palma, una muestra sobre la ciudad de 1995, inauguran el Casal Solleric, que viene a completar una importante red de instalaciones culturales de nuestra ciudad: El Museo de Palma del Castell de Bellver, la Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca, el Casal Balaguer, Ses Voltes y el Teatre Municipal.

El impulso de Don Fausto Morell hizo del Casal foco cultural de primer orden. De todos los ciudadanos depende ahora recuperar el protagonismo que corresponde al nuevo Casal Solleric.



Galería porticada en la fachada del Born, decorada con motivos chinoscos en estuco policromado. FOTO: BARTOMEU AMENGUAL

Un casal cosmopolita

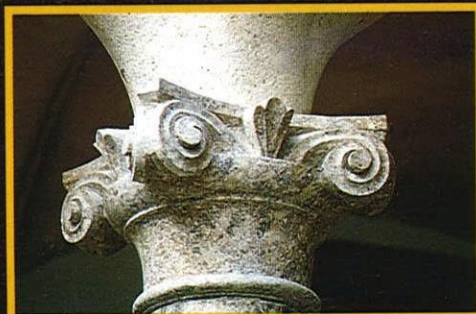
Cuando el primer marqués de Solleric se planteó la construcción de su casal no quiso limitarse a la arquitectura tradicional que imperaba en la época en Palma, por lo que levantó un edificio de nueva planta en el que mezclaba la tradición constructiva mallorquina con soluciones decorativas del barroco italiano y francés.

La construcción del Casal Solleric, también conocido como Palau del Marqués de Solleric, Can Solleric, Palau Solleric o Can Morell, comenzó en 1763 y finalizó en 1775. La entrada principal fue construida en la calle Sant Gaietà y la parte trasera en el Born. El edificio se adapta a un solar irregular debido a una calle en diagonal. El patio rectangular conduce a través de una escalera imperial a una galería porticada, similar a la que existe en el Born, esta última decorada con motivos chinoscos en estuco policromado y barandillas de hierro forjado.

La peculiaridad del estilo del edificio se debe al carácter viajero del impulsor de la obra, según explica el historiador Carlos Morell, descendiente de la familia que fue propietaria del inmueble durante dos siglos. En el catálogo de la exposición sobre el Casal Solleric Morell recuerda que “estando al día de los gustos y modas de las cortes de Madrid y Nápoles quiso el futuro marqués, personaje francamente cosmopolita, conjugar los gustos de la nobleza mallorquina con las ideas arquitectónicas más avanzadas importadas de Francia e Italia”.

Según Morell, la intención del primer marqués de Solleric era construir un edificio que, “pese a su monumentalidad, diera sensación de ligereza y que contrastara con la sobriedad y aspecto sombrío que la mayoría de las casas nobles mallorquinas ofrecían

El Casal Solleric también ha sido conocido con los nombres de Palau Solleric, Can Solleric, Palau del Marqués de Solleric o Can Morell. Es un edificio singular que mezcla la arquitectura tradicional con el barroco francés e italiano.



al viandante”.

A diferencia de lo que ocurría normalmente entre la nobleza mallorquina cuando se construía un casal, cuando se levantó el Casal Solleric se comenzó desde los cimientos. “El aprovechamiento de los muros interiores, la unión de casas, los añadidos en portales, ventanas y patios daban además a las casas de la nobleza el aspecto de auténticos collages arquitectónicos”, asegura Carlos Morell.

En 1763 Miquel Bonaventura Berenguer Vallès Orlandis, primer marqués de Solleric, decide levantar un casal y pretende “evitar caer en esa antigua y tacaña costumbre de aprovechar y remodelar, decidiéndose a crear algo nuevo”.

Carlos Morell escribe que el primer marqués pretende inmortalizarse a sí mismo en piedra construyendo un edificio que fuera un reflejo de su gran personalidad. “Por ese motivo hizo traer los planos del extranjero e hizo venir al famoso decorador italiano Soldatti. La misión de este último sería trabajar codo a codo con mestre Palmer y garantizar la adecuación con la nueva construcción a sus propios ideales de fundir en un mismo proyecto los gustos de la arquitectura local con otros venidos del gran mundo”.

A mitad del siglo pasado uno de los viajeros más ilustres que han escrito sobre Mallorca, el archiduque Luis Salvador, describe en el *Die Balearen* su recorrido por el Born y hace una referencia al palacio del Marqués de Solleric: “La hermosa casa Morell tiene en su fachada dos entradas de medio punto y dos portales laterales. En el entresuelo, siete ventanas y en el piso superior una bellísima galería de siete arcos muy elegantes sostenidos por columnas de mármol con ca-

Pasa a la página siguiente



Viene de la página anterior

piteles jónicos y barandas de hierro forjado. A ambos lados de la galería avanzan dos pequeños balcones. El patio de esta casa es uno de los más bellos de Palma, con una magnífica escalera que pasa por debajo de los arcos rebajados, y de la que da una idea más exacta el grabado que muestra nuestra descripción. De ordinario la entrada está cerrada, entrándose por la calle posterior. Con esta casa termina el Born”.

Unos años más tarde, ya en la década de los cincuenta, otro ilustre viajero, Josep Pla, escribió sobre el Casal Solleric: “Entre el Born y la calle de Sant Gaietà está la casa que fue de los marqueses de Solleric, hoy de don Faust Morell. Ha sido calificada de la más delicada construcción civil levantada en Palma durante el siglo XVIII. La fachada principal es simple y elegante. El patio tiene un movimiento excepcional. Sobre su planta rectangular, la escalera está formada por dos tramos curvos que se unen para formar un tramo central que conduce a una esbelta galería, cuyos arcos están mantenidos por columnas de una delgadez sutil y elegante”.

La historia del casal es también la de sus propietarios. El impulsor de la construcción fue, además de marqués de Solleric, vizconde de Almadrà. Carlos III le otorgó el título de Grande de España unos

años antes de que falleciera en Palma sin descendencia, en 1790. Ese año fue el inicio de los pleitos sobre los derechos de herencia.

A pesar de las conocidas desavenencias entre el marqués de Solleric y su heredero legítimo, el hijo de su hermana mayor, Mònica Vallès, Pere Joan Morell Vallès ganó un pleito sobre la herencia y consiguió la casa, aunque la marquesa se la cedió completamente vacía. Debido a esas desavenencias Joan Morell nunca hizo valer sus derechos sobre el título de marqués, sólo se sirvió de sus posesiones.

En 1801 nació en Palma Faust Morell Moragues y en 1807 murió Pere Joan Morell. Le sucedió como



La escalera imperial conduce a una galería porticada. FOTO: LORENZO



La remodelación del Casal Solleric ha abierto nuevas perspectivas del edificio desconocidas durante estos últimos años. FOTO: LORENZO



Ventanal del casal en la fachada del Born. El edificio fue comenzado a construir en 1763. FOTO: BARTOMEU AMENGUAL

cabeza de la familia Jeroni Morell Bordils. Con motivo de la Guerra de la Independencia, en 1809, el casal se convertía en un punto de confluencia de personalidades relacionadas con la corona. Estuvieron refugiadas en la casa María Teresa de Vallabriga, viuda de Luis de Borbón, hermano menor de Carlos III, y su hija, la infanta María Luisa de Borbón, casada con Manuel Godoy, conocido como Príncipe de la Paz.

Para ilustrar la relación entre los marqueses de Sollerich y la Familia Real, Carlos Morell recoge una carta en la que el conde de Aranda cuenta cómo “estando Carlos III de caza, rodeado de cortesanos adúladores, interrumpió el Rey la conversación para decir que tenía que marcharse “porque como con Sollerich y no quiero hacer esperar a un hombre que me sirve tan bien”.

En 1821 nació el primer pintor de la familia, Faust Morell Orlandis y en 1833 fallecía Jerónimo Morell Bordils, le sucedió su primogénito y heredero, Faust Morell Moragues, que moría en 1851. En ese momento pasaba a ser el marqués de Sollerich Faust Morell Orlandis.

El mismo 1851 nació Faust Morell Bellet y en 1867 su hermano Antonio, que se dedicó también a la pintura, especialmente a la acuarela. Morell Orlandis

El Sollerich está considerado como la más delicada construcción civil levantada en Palma en el siglo XVIII. Se trata de un palacio construido entre 1763 y 1775 basándose en la tradición arquitectónica mallorquina con soluciones decorativas del barroco italiano y francés.

falleció en 1880 y le sucedió Faust Morell Bellet, el primogénito. En esa época Can Morell se convierte en el principal centro artístico de Palma.

Aunque los primogénitos de la familia no se dedicaron a la pintura continuó el interés de la familia por el arte hasta después de la muerte de Faust Morell Bellet, en 1928. Joaquín Morell, hermano del primogénito, destacó como un excelente fotógrafo. De él son la mayoría de las imágenes familiares de principios de siglo que se conservan actualmente.

La casa dejó de ser habitada por la familia cuando en 1963 falleció Faust Morell Gual, al que le sucedió en los derechos del marquesado de Sollerich su primogénito, Faust Morell Rovira. A lo largo de los últimos cien años las antiguas cocheras y habitaciones que daban al Born tuvieron diversas utilidades, entre ellas la popular cafetería Pullman, una sucursal bancaria, una tienda de souvenirs, una agencia de viajes y la sede de la sociedad de cazadores La Veda.

El Casal Sollerich fue declarado monumento histórico-artístico en 1931 y en 1975 vendido por los herederos de Faust Morell Gual al ayuntamiento de Palma.



La reforma respeta la identidad del Solleric

Las obras de rehabilitación del Casal Solleric ofrecen, según los arquitectos del proyecto, Jaume García-Ruiz, Ignacio Arzubialde y Lluís García-Ruiz, el aspecto de uno de los edificios más emblemáticos de Palma que, tras la renovación, está preparado para afrontar los retos culturales del nuevo siglo.



Ignacio Arzubialde y Lluís García Ruiz, dos arquitectos con un destacado historial de proyectos. FOTO: TORRELO

Desde el primer instante en el que se cruza el nuevo umbral recién habilitado en el Casal Solleric, desde el Passeig des Born, se percibe que el proyecto llevado a cabo por los arquitectos Jaume y Lluís García-Ruiz e Ignacio Arzubialde ha respetado en todo momento los elementos principales del edificio (estructura, patios, fachada...), otorgando al mismo un aire de renovación que se pone de manifiesto en todas y cada una de sus plantas.

Encargado el proyecto a mediados de 1989, las obras no se inician hasta finales de 1993, aprovechando el momento en el que el ayuntamiento de Palma dispuso de la planta baja —y por tanto de la totalidad— del edificio.

“Básicamente la reforma contempla la fachada al Passeig des Born así como el acceso desde éste al edificio —donde destaca el eje visual entre dicho acceso y la entrada desde la calle San Cayetano—, y el acondicionamiento de las plantas sótano, baja, entresuelo y planta noble como zonas de exposición, y del porche para la ubicación de biblioteca y oficinas”, según el balance que efectúan los tres arquitectos encargados del proyecto de rehabilitación del Casal Solleric. Tanto los hermanos García-Ruiz como Ignacio Arzubialde hacen especial hincapié al destacar la visión global obtenida desde el vestíbulo del patio principal y el patio interior, que el proyecto ha recuperado, así



como la amplia y compleja instalación llevada a cabo, que abarca desde aire acondicionado, sistemas de alarma y detección de incendios, hasta un circuito cerrado de televisión, telefonía e informatización.

Quizá la nota más curiosa de todo el proceso de rehabilitación —causante de un retraso en la conclusión de las obras, como afirman los responsables del proyecto— fue el hallazgo de varios depósitos de aceite en el sótano del edificio, que han sido acondicionados como salas de exposición “para albergar una muestra permanente de la historia del Casal”, comenta uno de los arquitectos.

“La remodelación del núcleo de comunicación de todo el edificio a través de escaleras y ascensores, y la disposición de almacenes en cada planta, todos ellos con comunicación vertical interior para el almacenamiento de obra u otros materiales, son también rasgos notables del proyecto”, según comentan Arzubialde, Lluís y Jaume García Ruiz.

En un primer término y tras haber contemplado la limpieza y restauración efectuada en la fachada, el público se siente atraído por el aspecto abierto y luminoso que ofrece el nuevo acceso dispuesto desde el Born. Desde esta nueva entrada el visitante se encuentra con dos venta-

Los arquitectos encargados del proyecto llevado a cabo en el Casal Solleric trabajan juntos desde hace siete años y han realizado importantes obras de rehabilitación en Palma. Tras la reforma todos coinciden en que el edificio muestra una visión amplia y renovada de todo un símbolo del patrimonio histórico de Palma



Fachada del Born del Casal Solleric. En primer término, una de las dos 'leones' del passeig del Born. FOTO: BARTOMEU AMENJUAL

nillas de información dispuestas una a cada lado del hall.

Girando a la izquierda, se encuentra una de las nuevas salas del museo, y a la derecha, se hallan una antesala y la cafetería del Casal, con dos accesos (desde el interior del museo y desde el Passeig des Born) y, en un plano contiguo a ésta, la librería.

Dos pasarelas idénticas han sido colocadas en las plantas baja y entresuelo para comunicar entre sí a las nuevas dependencias de exposición, en las que se intuye fácilmente el deseo de extraer el máximo aprovechamiento del espacio.



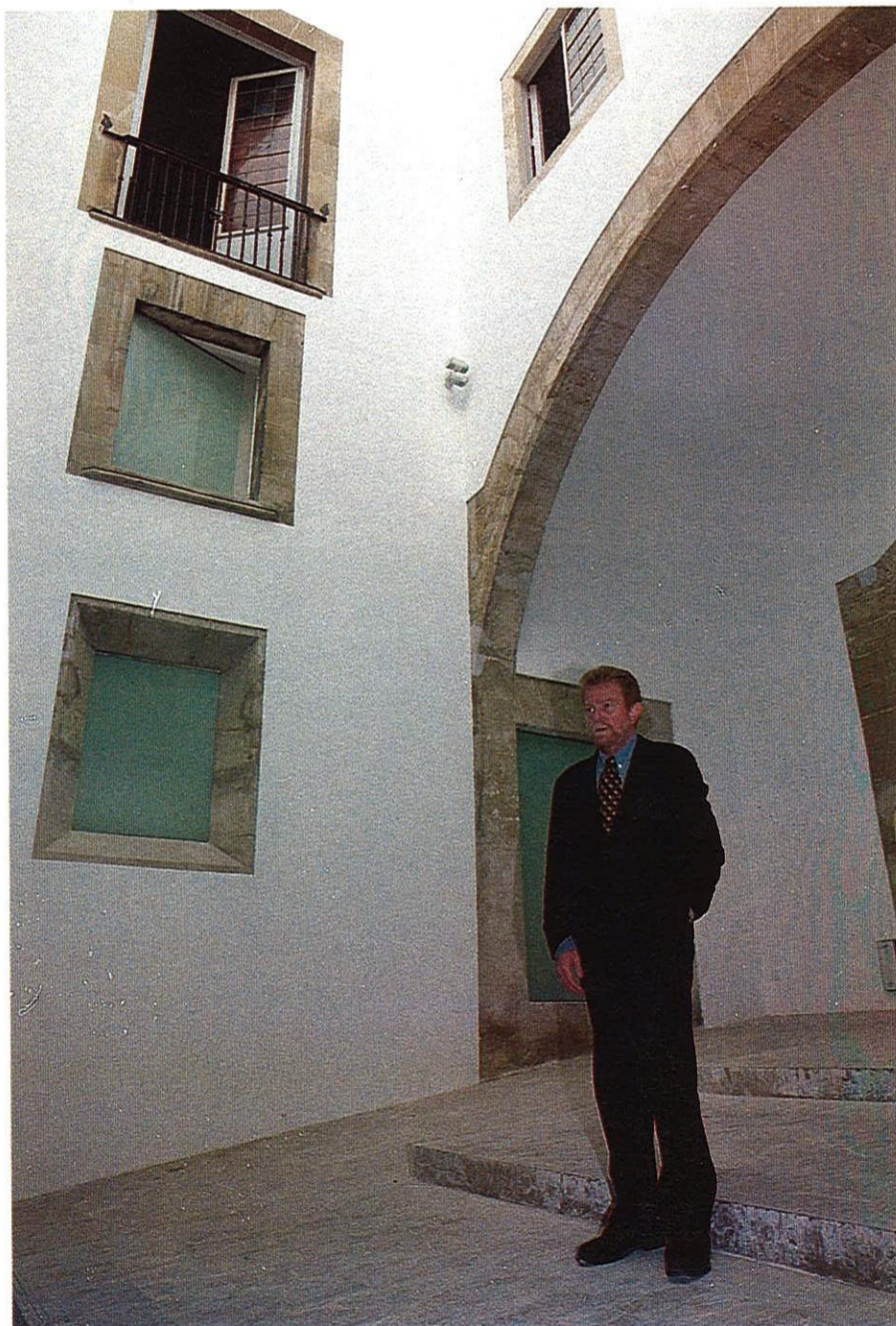
El suelo del edificio se ha visto reforzado con pavimento de piedra de Binissalem, utilizado en dos de las plantas del Casal "en un intento de uniformar el material", apuntan los arquitectos.

En todas las dependencias se han dispuesto paneles de madera en las paredes como soportes de exposición.

Entrada, pasarelas, parte de la escalera y aseos constituyen, junto a los sistemas de seguridad, los puntos de contraste más notables en la obra que, según Ignacio Arzubialde y Jaume y Lluís García-Ruiz "son detalles que se complementan bien al ser bastante lineales".

Con la recuperación del patio interior del Casal, en el eje intermedio entre el acceso Born-patio principal y el acceso al patio desde Sant Gaietà, los tres arquitectos destacan "la eliminación de volúmenes que antes lo ocupaban y la colocación de un lucernario de cristal cubriendo dicho patio, que permite una importante entrada de luz en el edificio".

El presupuesto de ejecución material oscila alrededor de ciento ochenta y cinco millones de pesetas.



El arquitecto Jaume García-Ruiz posee un extenso currículum y ha proyectado importantes obras en Palma.

FOTO: M. MASSUTI



Esplendor en uno de los casals más hermosos

Los muebles de las casas también hablan y los de Can Morell, hoy conocido como Casal Solleric, además de ser elocuentes, dieron que hablar. En la actualidad, lamentablemente, su propietario, el ayuntamiento de Palma, sólo conserva el famoso *llit de l'Adrià* como recuerdo de aquel esplendoroso mobiliario. El lecho, de estilo Imperio, está almacenado en Son Pax en perfectas condiciones. Conviene viajar en el tiempo y hacer un poco de historia para recuperar el brillo de uno de los casals más emblemáticos de Ciutat.

Un lugar que sirvió de refugio, durante la ocupación napoleónica de la península Ibérica, a ilustres damas como la infanta María Teresa de Borbón, esposa de Manuel Godoy o a Doña María Teresa de Vallabriga, cuñada de Carlos III; o donde pasó unos días la duquesa de Montpensier, hermana menor de Isabel II, no podía menos que contar con unos muebles que estuvieran a la par de tan notables visitantes. Y de la riqueza de éstos dieron cuenta quienes asistieron a las fiestas que los anfitriones del Casal Solleric brindaban a menudo.

Las veladas alegres tenían lugar en el gran salón, en la planta noble de la casa. Las grandes dimensiones del mismo propiciaron que entre sus muros, además de bailes, la familia Morell organizara numerosos bailes de sociedad. Carlos Morell narra en su catálogo de la exposición sobre el que fuera hogar de sus antepasados una historia que da cuenta del esplendor de algunas de sus veladas: "El primer marqués de Solleric dio una gran fiesta con motivo de su nombramiento como Grande de España. En esta ocasión, el marqués entró en la ciudad con toda la pompa y boato a que las circunstancias obligaban. Catorce cañonazos anunciaron la llegada del nuevo Grande de España a Palma, el cual fue recibido por los principales de la ciudad y el cabildo en pleno. Entró por la Puerta de Jesús en coche descubierto seguido de seis carruajes que llevaban a los jefes de los regimientos de la guarnición de Palma. Por la noche hubo una gran fiesta, con sarao incluido, en la cual tomaron parte los notables de la ciudad. En el salón de la casa se sirvió una gran cena en vajilla de plata. La juerga duró hasta el amanecer".

De aquel esplendoroso mobiliario apenas quedan los testimonios escritos. Tan sólo permanece el 'llit de l'Adrià'

duró hasta el amanecer".

Otra de las estancias de relieve fue el cuarto de la chimenea del Born. Conocido como cuarto de la música, se accedía a través del gran salón. El compositor Juan María Thomàs fue un asiduo. El músico dirigió la Capella Clásica en numerosas ocasiones. En la misma habitación había un piano y un armonio. Los conciertos fueron numerosos, dado que la familia era muy aficionada a la música.

Además de estas salas, la familia prefería utilizar para su vida más cotidiana las de menores dimensiones. No siempre fue fiesta en el Casal Solleric.

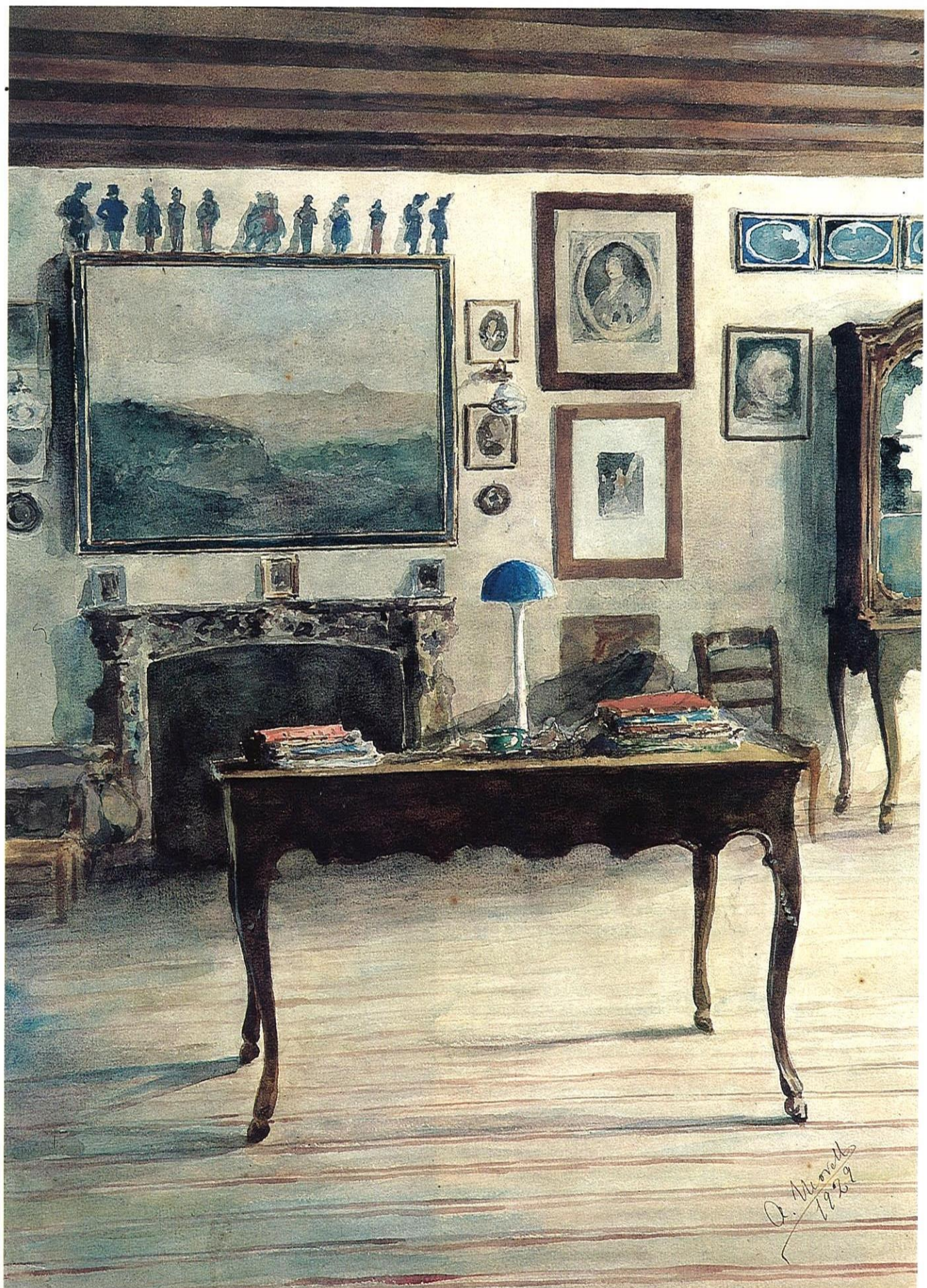
Sólo la planta noble del edificio tenía veintinueve habitaciones. Es la única que conserva la estructura original del proyecto creado por Gaspar Palmer y Antonio Soldatti. Tal como apunta Carlos Morell, en esta planta se encontraban tres dormitorios, siete salas, un salón principal, una capilla y su sacristía, dos comedores, un baño principal, cocina con un lavadero y habitaciones menores como roperos y despensas.

Numerosas obras pictóricas colgaban de sus muros. Obras de Mesquida, del propio Fausto Morell fueron admiradas por todos aquellos que visitaban el casal. Los muros de algunas habitaciones fueron revestidos de damascos, como la denominada *quadra verde y la*

roja, atendiendo a las tonalidades de las ricas telas. Ambas fueron utilizadas para funciones estrictamente religiosas. En caso de fallecimiento de un miembro de la familia, este área servía para dar acogida a las visitas de pésame.

Sin embargo, no sólo los actos luctuosos tuvieron lugar en estas estancias. El enlace del marqués de Solleric, Fausto Morell Rovira, con Isabel Orlandis Habsburgo-Lorena, tuvo lugar en la *quadra roja*.

Una de las habitaciones preferidas por la familia fue el cuarto rosa. Al calor del hogar, los Morell se reunían y, con sus amigos más íntimos, mantenían animadas tertulias, algunas de ellas hasta altas horas de la madru-



Entresuelo de Can Morell. Acuarela sobre papel de Antoni Morell Bellet pintada en 1929.



Perspectiva de tres salones de la antigua planta noble de Can Morell, hoy conocido como Casal Solleric.

gada. Entre los asiduos al saloncito rosa, el bajo Uetam, el tenor Nadal, el compositor Juan Maria Thomàs, los pintores Ribas, Bauzá y Cerdà, el mismísimo Sorolla y el propio Archiduque Luis Salvador de Austria.

El esplendor de sus antiguos moradores no pudo ser mantenido por las generaciones posteriores. Al fallecer Fausto Morell Gual y su esposa Amparo Rovira, sus descendientes abrieron al público la casa para evitar la venta de la misma. Mantener el Casal en los nuevos tiempos fue imposible. Al final, la familia vendió al Ayuntamiento de Palma uno de los edificios más hermosos de la ciudad. El Consistorio, al hacerse con el Casal Solleric, se convertía en propietario de una de las páginas de la historia arquitectónica y social de Ciutat.

De aquel esplendor queda el edificio y algunos muebles como el ya mencionado *llit de l'Adrià*. Permanecen las crónicas históricas, queda registrado en los archivos el recuerdo de etapas de bonanza que los descendientes sucesivos del primer marqués de Solleric, el corsario Miguel Buenaventura Vallès Orlandis, tendrán siempre presentes en su memoria.

LOURDES DURAN

El Casal Solleric es una de las joyas arquitectónicas de Palma. Entre sus muros se fraguó una importante página de la historia social de Ciutat. Su decoración estuvo a la altura de su bellísima arquitectura.



El 'llit de l'Adrià' o cama de la Infanta, nombre que se le dio porque en él durmió Doña María Teresa de Borbón, está hoy en Son Pax.

Restauración Casal Solleric Ajuntament de Palma



Algunas obras de arte no son nuestras, esta sí.



Últimas realizaciones en Baleares:

POLIDEPORTIVO BENDINAT (PALMA)

COLEGIO CALVIA (PALMA)

VIVIENDAS EN PUEBLO ESPAÑOL (PALMA)

VIVIENDAS SON FERRIOL (PALMA)

URBANIZACION Y ESTACION DEPURADORA EN SON BOU (MENORCA)

Delegación Valencia:
Plaza Legión Española, 13-1º
☎ (96) 361 41 31
46010 VALENCIA

Departamento Baleares:
Miguel de los Santos Oliver, 15
☎ 45 49 00
07011 PALMA DE MALLORCA



Con la restauración se ha reabierto la entrada en la fachada que da al Paseo del Born. Imagen tomada desde el Passeig, con el chiringuito en primer plano. FOTO: BARTOMEU AMENGUAL

Lo que se verá

Pintura, fotografía e instalaciones serán las manifestaciones artísticas que habitualmente ocupen las salas del remodelado Casal Solleric, según la programación prevista para este año. Los responsables de este nuevo centro de exposiciones, embrión de un futuro Museo de Arte Contemporáneo, opinan que no es un espacio adecuado para la escultura, a menos que sea de pequeño formato. Con motivo de su reinauguración, además de una retrospectiva del pintor Joan Riutort, el Casal acogerá dos exposiciones de carácter divulgativo. Una se referirá a la historia y restauración del propio edificio. La otra, bajo el título de *Palma ara*, pretende mostrar el proceso de transformación de la ciudad en los últimos años.

En el futuro el Casal contará con cuatro zonas de exposición bien definidas. La planta noble, donde inicialmente se mostrará la obra de Riutort, acogerá después la Exposición Permanente de Arte Contemporáneo (EPAC). Según Guillem Frontera, coordinador de los Servicios Culturales del ayuntamiento de Palma, "se pretende que esta colección constituya el núcleo fundacional del futuro Museo de Arte Contemporáneo, que sea un espacio para la reflexión, lo que implicaría su constante crecimiento". La EPAC, integrada por obras procedentes de colecciones públicas y privadas, "reunirá lo más significativo de lo que ha ocurrido en Mallorca en los diferentes lenguajes del arte contemporáneo",



añadió Frontera.

El nuevo Casal Solleric abre sus puertas con una retrospectiva del pintor Joan Riutort, fallecido hace dos años, y dos exposiciones de carácter divulgativo. Una de ellas explicará la historia del edificio y su rehabilitación. La otra, que se titulará 'Palma ara', pretende mostrar el proceso de transformación vivido por la ciudad durante los últimos años.

Para el coordinador de los Servicios Culturales, la reapertura del Solleric se inscribe en un contexto de "continuidad" respecto a la anterior etapa de este centro de exposiciones. Y apoyándose en esta idea explica la oportunidad de reinaugurar con Joan Riutort, fallecido hace dos años. "Antes de que comenzaran las obras se había previsto una exposición suya. Ahora montamos esta retrospectiva sin complejos, no hay porqué abrir con grandes alharacas ni con un nombre figurón. Riutort es un gran pintor. Sólo se trata de si crees en él o no. Pienso que Palma le debe esta exposición".

En la planta baja del edificio, en lo que en el futuro será una sala dedicada a muestras de pequeño y mediano formato, los primeros visitantes del Casal se encontrarán con una exposición en la que se explicará la historia del edificio a base de documentación y planos de las diferentes etapas, incluidos los referentes a la actual restauración. Más adelante, y de manera resumida, este material será expuesto en la sala creada en el sótano a partir del descubrimiento, el pasado año, de unos aljibes de aceite.

El entresuelo del casal se abre al público con *Palma ara*, organizada por el Ayuntamiento, una muestra que quiere dar a conocer los cambios ocurridos en la ciudad y las actuaciones que han tenido lugar en las diferentes áreas de gestión municipal. El escenógrafo Rafael Lladó, comisario de la misma, explica que ésta se montará en base a diferentes soportes: audiovisuales, cartografía, puntos interactivos y maquetas. "Por ejemplo, habrá una versión informatizada del callejero de Palma en la que los vecinos podrán localizar todo aquello que se ha hecho en su calle, desde el asfaltado, el cableado



Viene de la página anterior

eléctrico o el coste de una obra. Lo que se quiere es dar una visión lo más globalizada posible". En el patio del palacio se colocarán maquetas de gran tamaño que reproducirán el proyecto del Parque de las Estaciones, la potabilizadora de Son Tugores, el polideportivo de Son Moix, la Universiada y la Fundació Pilar i Joan Miró. El conjunto se completará con fotografías de Palma antigua y actual.

Los responsables del centro ya han previsto algunas de las exposiciones que sustituirán a las que se exhibirán inicialmente. Para la zona remodelada del entresue-

lo, que se dedicará a exponer obra de manera temporal, existe un primer proyecto que aún no tiene título. Según Frontera, "se trataría de materializar la primera de una serie de muestras bianuales. Su contenido consistiría en reunir lo más significativo de lo ocurrido en

Mallorca a juicio de un crítico de arte".

Sin confirmar, y en colaboración con la Fundació Pilar i Joan Miró, se prevé exhibir la obra de artistas americanos y europeos en torno a las distintas aplicaciones de la fotografía. Estos trabajos se encuentran reunidos bajo el título de *Photoplay. The Chase Manhattan Collection*.

En algunos momentos, y según las necesidades de la programación, la sala de la planta baja y la del entresuelo pueden comunicarse para exhibir un mismo material. Eso ocurrirá con esta exposición de fotos y con la que traerá a Palma las obras de la *Suite Vollard* de Pablo Picasso.

El fotógrafo Pere Coll cerrará el año en esta zona del



En el sótano se encontraron unos aljibes de aceite. FOTO: LORENZO



La remodelación del Solleric ha redescubierto nuevos espacios. FOTO: BARTOMEU AMENGUAL

El centro de exposiciones cuenta con cuatro salas. La planta noble acogerá la Exposición Permanente de Arte Contemporáneo. Los espacios del entresuelo y la planta baja exhibirán obra temporal y los aljibes la historia del edificio.



edificio con una colección de fotografías titulada *Habana, período especial*, que recogen el día a día de la capital de Cuba.

Una vez retirada la documentación que explica la historia del Casal, la planta baja acogerá una exposición de fotografía de prensa en la que se podrá analizar el trabajo de los reporteros gráficos locales. Los responsables del centro pretenden convertir también este proyecto en bianual. A continuación llegará al mismo emplazamiento la obra más reciente de Joan Sastre, que combina fotografía y pintura en metacrilato y acetato, materiales que utiliza habitualmente. Fraver, pintor abstracto de los años cincuenta, que formó parte del grupo Tago, y una instalación de José María Alaminos, completarán el ciclo de previsiones y proyectos. El centro cuenta con una biblioteca especializada que contiene más de 8.000 volúmenes.



Frontera calificó esta programación como

"ambiciosa pero no espectacular", aunque puede estar sujeta a los resultados de las próximas elecciones municipales.

Josep Carles Tous, concejal de Cultura, comentó que "uno de los objetivos que con más entusiasmo situaremos en un lugar privilegiado del horizonte de la etapa presente fue el de llevar a término la reforma del Casal Solleric. Ahora que esta etapa llega a su fin podemos decir que ha merecido la pena haberla vivido, aunque sólo sea por poder sentir el orgullo de haber colaborado de alguna manera en la consecución de este objetivo". Según Tous, "la reforma del Casal ha recuperado el máximo posible de este espacio, multiplicando los destinados a exposiciones y permitiendo abrir al público su biblioteca, una de las aspiraciones más sentidas por la sociedad cultural ciudadana".



MARIANA DIAZ Una arcada permite de nuevo el paso por el interior del Casal desde el Born a Sant Gaietà. FOTO: LORENZO



LOURDES MAZAIRA

RESPONSABLE DEL CASAL SOLLERIC

Un lugar para el arte contemporáneo

Lourdes Mazaira, coordinadora de Actividades Artísticas del ayuntamiento de Palma, será la responsable del Casal Solleric tras su reinauguración. Mazaira explica que este nuevo espacio está concebido como el lugar que albergará el arte contemporáneo producido en Mallorca, así como la realización de producciones propias y la posibilidad de dar entrada a soportes artísticos que antes no tenían cabida por cuestiones de espacio. "Esta era la idea sobre la que ya se trabajaba antes de su cierre para las obras de rehabilitación. Ahora, con las cuatro salas, el edificio se adecua a las necesidades de exposición". Según Mazaira, la Exposición Permanente de Arte Contemporáneo (EPAC), que permanecerá en la planta noble del edificio "durante un tiempo aún sin determinar", y que puede constituir el núcleo de un futuro Museo de Arte Contemporáneo, "hará un recorrido por las vanguardias locales comenzando en los años treinta, con la obra de Joan Miró y Juli Ramis, hasta finalizar, en principio, en los años setenta".

"Los pintores de calidad que coexisten con los anteriores pero que no incorporan a su pintura los lenguajes vanguardistas, como podían ser aquellos que siguen pintando según las directrices de la escuela de Pollença, pasarán al Museo de Arte Moderno de Ses Voltes", dice Mazaira. La diferencia entre estos dos espacios de exhibición de arte de los siglos XIX y XX radica en que el Casal Solleric estará dedicado a exposiciones temporales, a excepción de la EPAC, mientras que Ses Voltes se definirá por el carácter permanente de su contenido. Mazaira comenta que la programación realizada para el Solleric por Guillem Frontera, coordinador de los Servicios Culturales del Ayuntamiento, "es asumible por cualquiera que se hiciera cargo del centro".



Unidos por el arte

Todos, por una u otra razón, están vinculados al arte. Son artistas, galeristas, escritores, economistas o políticos, gente que participa en los movimientos culturales. Ante la reiniciada andadura del Solleric, se abren nuevas expectativas, interrogantes, deseos e inquietudes que, a partir de ahora, deberían dinamizarse y extenderse al resto de la ciudadanía.



MIQUEL ALENYAR
ECONOMISTA



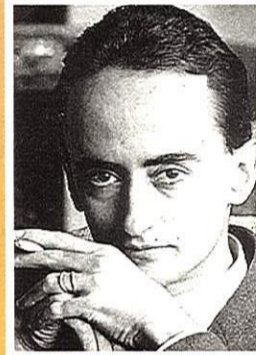
RAFA FORTEZA
ARTISTA



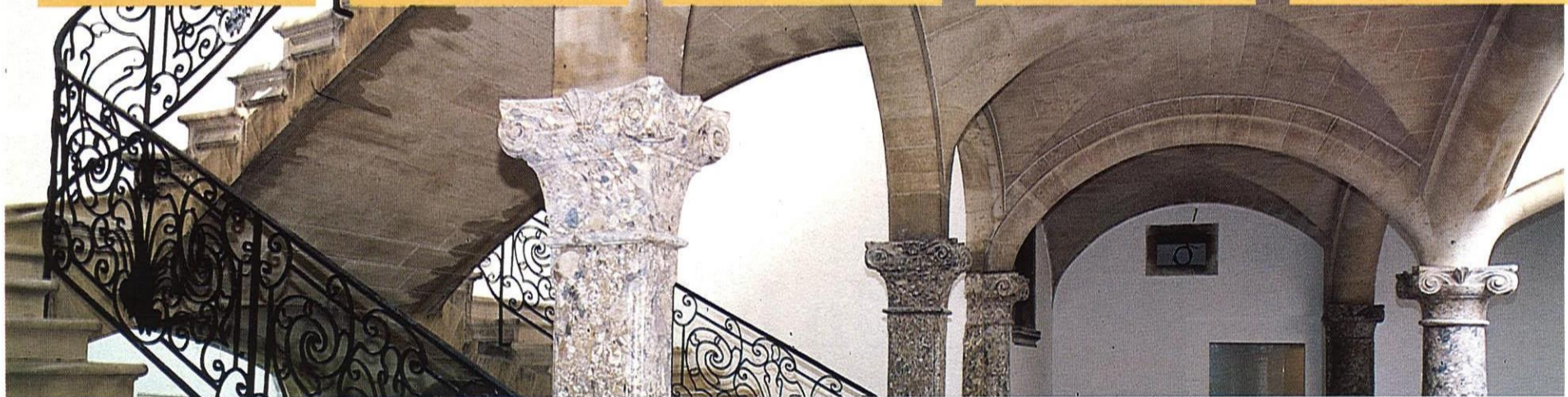
JOAN GUAITA
GALERISTA



FRANCESC FIOL
POLITICO



JOSE CARLOS LLOP
ESCRITOR



Nadie lo pone en duda. Entre quienes han sido entrevistados para este reportaje, elegidos un poco por azar y un mucho porque, por alguna u otra razón, están vinculados al arte, hay una total unanimidad en la gran trascendencia que, para el retomado centro de exposiciones de arte contemporáneo, tendrá su apertura al Passeig des Born. Si la voluntad general es crear un centro dinámico, el facilitar el acceso es algo tan básico como importante.

Es **Miquel Alenyar** quien hace especial incidencia en que "rehabilitar la fachada, otorgándole una unidad, y recuperar el color y los elementos estilísticos, supone devolverle la solemnidad que merece y propiciar su trascendencia en el privilegiado entorno urbano en el que se ubica. Con el Solleric se completa un interesante circuito cultural, un recorrido potenciado por sus dimensiones humanas. Su apertura al Born incidirá, sin duda alguna, en el número de visitantes, pudiéndose prever el superar las 10.000 personas por exposición, algo que, hasta ahora, no se conseguía tan sólo por un problema de acceso".

Respecto a esa apertura, **José Carlos Llop** pone la nota de humor. "Realmente es una lástima que hoy los cortejos fúnebres no se hagan a pie", afirma el escritor al recuperar la historia original de la casa. Y es que, en el año 1876, al prohibirse el tráfico rodado por la calle d'en Cifre, los transeúntes optaron por usar la entrada del Born de Can Morell como atajo para acceder a la calle de Sant Gaietà. En cierta ocasión, cruzó por allí un cortejo fúnebre, deteniéndose en el patio de la casa para cantar un responso al difunto. Al día siguiente, al considerar el hecho como de mal agüero, la familia decidió tapiar la entrada por el Born, quedando así hasta la presente reforma.

Anécdotas al margen, a buen seguro que la ubicación es la principal ventaja con la que parte el Solleric. "La

Cumplir una función dinamizadora de la plástica, llevar a cabo un proyecto con criterios culturales no politizados, despertar un interés más allá de la isla o dar cabida a un gran abanico de manifestaciones culturales, son algunos de los ruegos que se hacen al Solleric



ciudad ganará con él un elemento vital de gran magnitud", asegura **Francesc Fiol**, teniente de alcalde del Ajuntament de Palma. "Así se convierte en realidad el tener un centro de cultura de la ciudad en el mismo corazón de ésta. Un centro con vida propia que, por su ubicación, contará no sólo con los que acuden asiduamente a ellos, sino con un buen número de visitantes esporádicos, tanto locales como foráneos".

Creada la infraestructura en un continente que, por su privilegiada situación, es del gusto de todos, queda ahora por desvelar el contenido. ¿Qué se espera del centro de exposiciones de la ciudad? ¿Cuál debería ser su proyecto cultural? ¿Museo estático o centro dinámico? ¿Es necesaria su independencia a pesar de estar sujeto a los presupuestos municipales? ¿Y, cómo se puede paliar la escasez de éstos? Un sinfín de preguntas en cuyas respuestas no han diferido demasiado los entrevistados.

Dinamismo puede ser la palabra que resume la gran mayoría de inquietudes. A la nueva andadura del centro le pide Miquel Alenyar "que cumpla una función de dinamización de la plástica. Hacer exposiciones de interés con regular frecuencia, difundirlas con campañas de comunicación adecuadas, realizar buenos catálogos y hacer una didáctica de todo lo bueno en los más distintos campos, son acciones imprescindibles para, en estos tiempos de eclecticismo y panfília, establecer un diálogo entre la sociedad y la cultura".

Los hay, sin embargo, mucho más escépticos. Este es el caso de **Joan Ferrer Miserol**, economista y coleccionista de arte que en su día descubriera el fraude de la colección Moré. Él se pregunta si realmente a la gente le interesa el arte. "Esa inquietud no puede forzarse, se tiene o no se tiene. Estoy seguro de que si se les ocurriera exponer las botas de los jugadores del Barça generarían un interés mucho mayor. Además, con ello se crearía un gran debate social, saltarían los del Real Madrid y se armaría una buena polémica". También se muestra escéptico **Jo-**



sé **Carlos Llop** al declarar, "carezco absolutamente de confianza en que se pueda generar en la sociedad inquietud alguna. Yo, por mi parte, añoro mucho más diez librerías excelentes que un centro de arte contemporáneo".

Al margen de incredulidades, los factores que se han apuntado como dinamizadores para un centro de este orden son el "generar curiosidad en la sociedad", como sugiere el fotógrafo **Juan Antonio Briñas**. "Incluso si el centro tiene previsto contener una exposición permanente, ésta debe estar así mismo, sujeta a cambios y ser lo



más amplia y abierta posible a todas las manifestaciones de todas las procedencias, aunque se tenga una especial consideración a los artistas locales".

El galerista **Joan Guaita** apuesta "por un centro que reúna la mayor

parte de las experiencias artísticas contemporáneas en una progresión ordenada". Más allá va el artista **Rafa Forteza**. "El Sollerí debería ofrecer otras manifestaciones culturales y no cerrarse a la plástica. Hay conciertos minoritarios que, en el hermoso patio del casal, recuperarían la tradición musical de la casa".

En cuanto a la plástica a mostrar, todos los entrevistados coinciden en que lo deseable es establecer un programa equilibrado entre lo que se está desarrollando o se ha desarrollado en la isla, "haciendo un riguroso seguimiento de ello", incide **Rafa Forteza**, y "sin entrar en competencia con la iniciativa privada", como apunta el galerista **Bernat Rebassa**, e intercalándolo con las manifestaciones artísticas que se llevan a cabo fuera de nuestras fronteras. "Es básico seguir una trayectoria lineal", afirma **Juan Antonio Briñas**, "sin cambios que no tengan una progresión coherente".

Según **Ben Jakober**, hay dos facetas importantes a desarrollar. "Por una parte, traer obras de una calidad internacional para mostrarlas a los ciudadanos de Palma. Por otra, exponer lo que se está haciendo aquí, pero alejándose de alguna forma de los circuitos comerciales para no interferir la labor de las galerías privadas. Mostrar obras experimentales, muchas de ellas invendibles, para no hacer competencia sino servir de complemento".

En este debate sobre la programación es donde entra la figura del director del centro. Es el mismo **Ben Jakober** quien opina que "el responsable debe ser un ente especializado, al que se le dé un plazo de tiempo suficiente y un presupuesto fijo para hacer la programación que, según su criterio, crea conveniente". En este criterio de especialización y de margen en el tiempo se apoya, así mismo, el galerista **Bernat Rebassa** quien añade un punto de vista democrático. "Creo que es absolutamente necesaria la creación de un patronato para coordinar e idear las actividades artísticas de la ciudad. En él deberían verse representados los sectores relacionados con el arte, artistas, galeristas, críticos... Se trata de crear una plataforma dinámica de coordinación y colaboración".

Y, ligado a ello, aparece la necesidad de despolitizar todo centro cultural. En ello inciden todos y cada uno de los entrevistados. **Josep Moll**, candidato a la alcaldía por el PSOE, es tajante. "No se puede partidizar la cultura. Un centro de arte debe estar por encima del color del partido que gobierne. Ahora bien, el Sollerí debería ser un

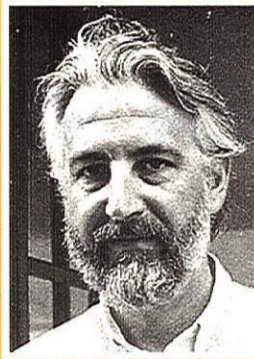


instrumento importante para la política de Pacto Cultural, algo que necesita vida y dinamismo, coordinación y cooperación". "La política que ahí se lleve a cabo debe ser solamente cultural, no interesada ni sujeta a los cambios

políticos", añade **Rafa Forteza**. Por su parte, **José Carlos Llop**, sigue escéptico. "Cuando la politización es una cuestión presupuestaria, realmente es difícil que no tenga el color de quien presupuesta".

En todo caso, y apuntando de parte de todos la necesidad de dotar mejor los presupuestos para la cultura, al recién inaugurado Sollerí se le pide, en resumen y con palabras de **Joan Guaita**, "una absoluta rigurosidad de principio para darle la justa fama que merece".

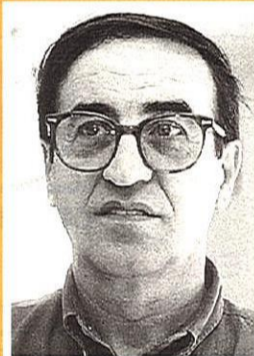
CRISTINA ROS



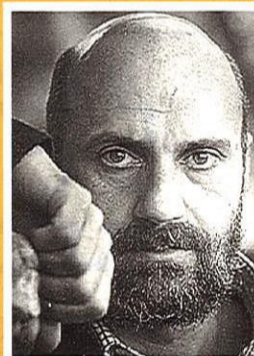
BERNAT REBASSA
GALERISTA



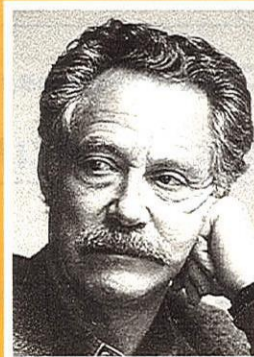
JOSEP MOLL
POLITICO



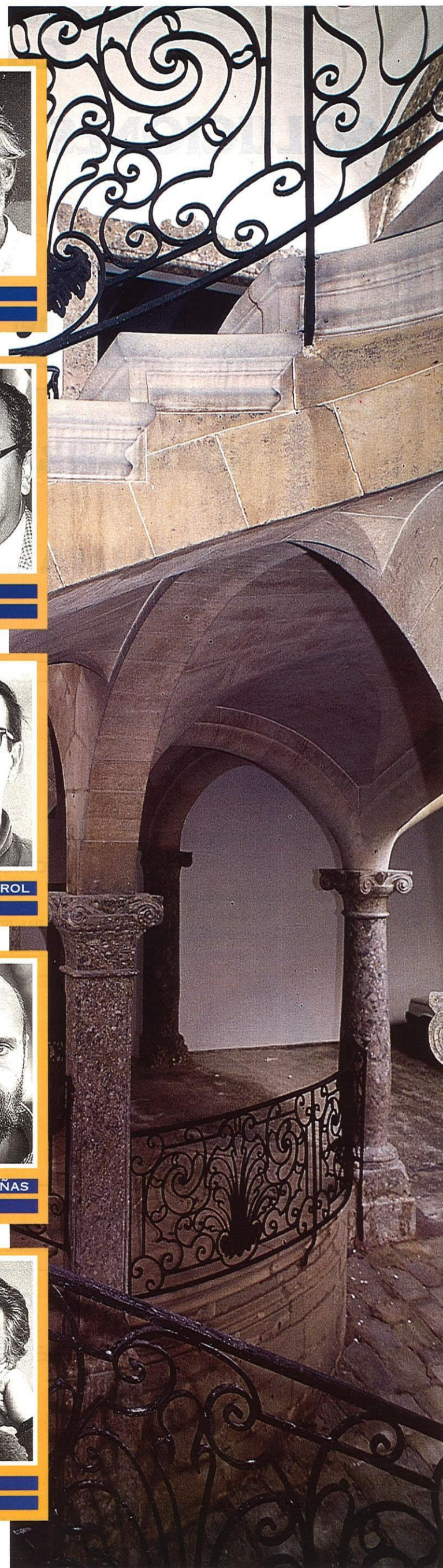
JOAN FERRER MISEROL
ECONOMISTA



JUAN ANTONIO BRIÑAS
FOTOGRAFO



BEN JAKOBER
ARTISTA



Empresas que han colaborado en la reforma del
Casal Solleric

SOLUCIONES EN VIDRIO

C/Celletes, s/n. Naves Polmar, 5.
Tel. 60 41 42 - Fax. 60 41 66
Polígono Marratxí - (Mallorca)

Distribuidor exclusivo de :



#Dos Pinturas: 71 52 52

**Pintura y Decoración**

C/ Balanguera, 19 • Tel. 28 90 10 - Fax 28 03 54
07011 Palma de Mallorca

CLIMATIZACION

#Dos Pinturas: 71 52 52

Mármoles
Hnos. Moyá, C. B.

PIEDRAS CALIZAS MALLORCA
MARMOLES Y GRANITOS

Ctra. Biniamar, 5 • Tel. 51 43 23 - Part. 51 97 97
07360 LLOSETA

Ribas Gubern, S.A.

Ascensores
y
Escaleras Mecánicas

Schindler

Niceto Alcalá Zamora, 38
Oficinas: Tel. 73 14 44 - 73 14 48
07013 PALMA DE MALLORCA



Electricidad - Fontanería
Detección de Incendios

COMERCIAL E INSTALADORA BALEAR, S.A.

C/ EUSEBI ESTADA, 70 BAJOS
TELS. (971) 29 39 08 - 29 39 15 FAX. (971) 75 84 64
07004 PALMA DE MALLORCA

NOU PAX
FALSOS TECHOS

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:
ARMSTRONG - PERLIPLAK
HUNTER DOUGLAS
PAVIMENTOS SAIP Y ARMSTRONG

Aragó, 32 • Tel. 46 44 60 - 46 46 62
07005 PALMA DE MALLORCA

**CARPINTERIA INDUSTRIAL EBANISTERIA**

Muebles de Cocina a medida
Carpintería industrial y a medida • Persianas • Puertas
Bastidores • Ventanas • Estanterías

Solucionamos toda clase de trabajos en madera
de su hogar o negocio

Tels. 29 55 33 - 75 17 43

**TARIMA FLOTANTE**
PARQUET Y TARIMAS

Plaza Puente, 3 - Edificio Kursaal
07014 Palma de Mallorca
Teléfono (971) 45 72 61

TALLERES

El Greco s. l.

Metallería
Forja - Decoración
Cerrajería Artística

Camí de'n Mallol, 13 - Teléfono 47 06 44
INDIOTERIA - 07009 Palma de Mallorca

**Metalúrgicas Alvarez**

J. JOSE ALVAREZ BARRIONUEVO

C/. 4 de Noviembre, 12 POLIGONO CA'N VALERO
Tels 20 50 66 - 46 10 13 Palma de Mallorca

Construcciones

GURAZO, S.L.

REFORMAS Y EDIFICACIONES

Calle Son Espanyolet, 37 - 1º
Tel. y Fax. 45 39 93
07004 Palma de Mallorca

**Revestimientos**
Palmer y Asociados, S.L.

Revestimientos Monocapa
cotegran
Aplicación Pinturas y Estucos

Sistemas
Placoplatre
Yesos y Escayolas

Pascual Ribot, 12-2º A - Tel. (971) 73 29 41 - Fax (971) 73 24
38
07011 Palma de Mallorca